

septiembre

cuadernillo

palabra ^{de} VIDA

Material para las comunidades locales

2024



movimiento de los
foculares





cuadernillo 2024

Queridos referentes de nuestras comunidades locales:

La cita bíblica elegida para este mes es, en sí misma, la que alienta a vivir la *Palabra*. En ella el Apóstol invita: «*Pongan por obra la Palabra y no se contenten solo con oírla*». Por esto, conviene tener muy presente esta exhortación en todos los encuentros de *Palabra de Vida*, y no solo en los de este mes.

Hablando de esta frase, Patrizia Mazzola subraya lo que agrega el apóstol Santiago: “*practicándola serás feliz*”. Esta fue la experiencia de Chiara Lubich con sus compañeras cuando -como dice ella en el fragmento publicado para profundizar- en las penurias de la guerra y aún cerca de la muerte *afloraba en sus labios la sonrisa*.

“*¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!*”, se lee así en el fragmento del papa Pablo VI publicado en la sección de Actualidad. Y nuestro modo de evangelizar, siguiendo el camino de Chiara, es viviendo la *Palabra*. Así lo afirma en su comentario Patricia Mazzola al escribir que: “*Chiara elegía una frase completa de la Escritura y la comentaba. Nos reuníamos, compartíamos los frutos de lo que había obrado contando las experiencias de vida, y se iba creando una comunidad unida que mostraba en germen las consecuencias sociales que era capaz de obrar*”.

Las experiencias publicadas en este *Cuadernillo*: la primera, de un grupo parroquial de *Palabra de Vida* y la segunda, de un *hogar para ancianos en la Amazonía del Perú*, lo siguen hoy ratificando. Con ustedes, procurando hacer hoy vida la *Palabra*, los saludamos cariñosamente, y les deseamos un feliz mes pleno de vida del Evangelio.

Comisión del Cuadernillo de la Palabra de Vida

El núcleo esencial del anuncio: Dios es Amor



Chiara Lubich y Mons. Hemmerle – 1958



Chiara Lubich – 03/07/1969

«Hemos tomado nueva conciencia de que evangelizar para nosotros significa, antes que nada: vivir, ser, testimoniar, pero luego, también hablar, anunciar». Varias circunstancias permiten a Chiara Lubich enfocar el núcleo esencial de nuestro anuncio: Dios es Amor. Este es el grandísimo descubrimiento que ella hizo personalmente en plena guerra mundial y que anunció enseguida a todos: a las amigas, padres, parientes, hombres y mujeres de las culturas y condiciones sociales más variadas. «Dios nos ama inmensamente!». Y suscitó una respuesta: «...y nosotros hemos creído en el Amor».

Narro un hecho. Era todavía maestra en una escuela. Un sacerdote que pasaba me pidió que ofreciera una hora de mi jornada por sus intenciones. Respondí: "¡También toda la jornada!". Él, impactado por esta generosidad juvenil, me pidió arrodillarme, y me bendijo diciéndome: "Recuerde que Dios la ama inmensamente". Fue un fulgor. Dios me ama inmensamente. Lo digo, lo repito a mis primeras compañeras: "Dios me ama; Dios nos ama inmensamente". Desde ese momento descubro a Dios presente por todas partes con su amor: en mis jornadas, en mis iniciativas, en mis propósitos, en los acontecimientos alegres y reconfortantes, como en las situaciones tristes, escabrosas e incluso difíciles. Está siempre, está en cualquier lugar y me explica. ¿Qué me explica? Que todo es amor: lo que soy y lo que me sucede; lo que somos y nos concierne; que soy su hija y Él es mi Padre; que nada escapa a su amor, ni siquiera los errores que cometo porque Él los permite; que su amor envuelve a los cristianos como yo, la Iglesia, el mundo, el universo. Y me sostiene y me abre los ojos haciéndome ver todo y a todos como muchos frutos de su amor. La conversión se produjo. "La

novedad” resplandeció en mi mente: sé quién es Dios. Dios es Amor. Somos conscientes, estamos persuadidas hasta lo más profundo. Todo cambia en nuestra vida. La sonrisa aflora continuamente en nuestros labios, en las penurias de la guerra, también en los desapegos, bajo los bombardeos, incluso cerca de la muerte: todo es expresión del amor de Dios. Y Él deposita esta novísima fe en Él, [que es] Amor, en nuestros corazones, como si enterrara una semilla en la tierra. Este es nuestro grandísimo descubrimiento. Pero el mundo que nos rodea no lo sabe. Comunico la novedad a todos los que puedo: a mi madre, a mi padre, a mis hermanas, a mi hermano, a mis amigas. Nosotras creemos en el amor. Esta es nuestra nueva vida. Por eso expresamos el deseo de ser enterradas (en caso de morir a causa de la guerra) en una sola tumba, donde se escribiera encima en lugar de nuestro nombre — porque ese era nuestro “ser” —: “Nosotras hemos creído en el amor”. (Cf. 1Jn 4,16). Pero si Él se reveló como Padre, nos despertamos como hijos. Y al amor solo puede responderse con el amor.

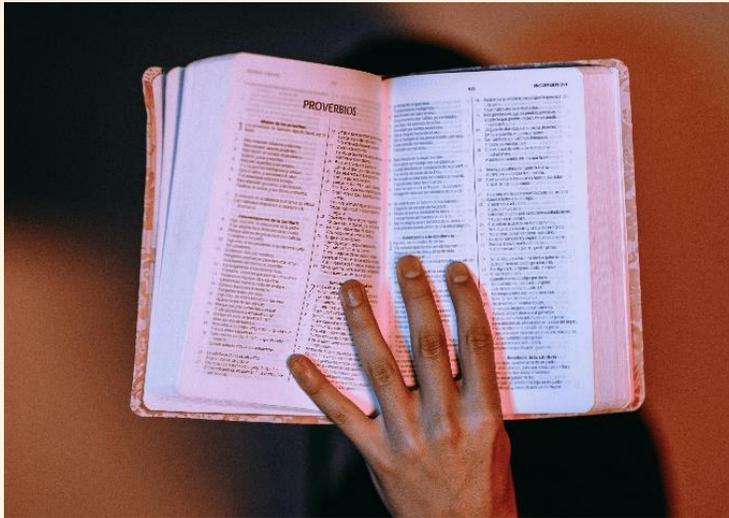
¡Qué distinta se vuelve nuestra existencia! El cielo y la tierra se han unido. Qué huérfana era antes nuestra vida y qué desprovista de sol. ¡Y la religión que creíamos vivir no nos permitía volar al Cielo! Éramos como pajarillos atrapados, tal vez por finos hilos, a la tierra. Ahora todo tenía sentido. También el apostolado. Sí. Ese no era un oficio al lado de los otros. En la nueva vida que vibraba dentro de nosotros, significaba desbordar sobre nuestros hermanos el amor de Dios que llenaba nuestros corazones.

Chiara Lubich, Encuentro de los Obispos amigos de los Focolares, “Dios Amor y la caridad en el Movimiento de los Focolares”, 13/2/79.

Palabra de vida

septiembre
2024

«Pongan por obra la Palabra y no se contenten solo con oírla, engañándose a ustedes mismos» (St 1, 22).



La escucha y la práctica es un tema fundamental sobre el que insiste el autor del versículo de este mes. La carta continúa: «En cambio, el que considera atentamente la Ley perfecta de la libertad y se mantiene firme, no como oyente olvidadizo sino como cumplidor de ella, ése, practicándola, será feliz» (St 1, 25). Y es precisamente este empeño por conocer sus palabras y vivirlas lo que nos hace libres y nos da alegría. Se podría decir que la cita bíblica de este mes es de por sí el motivo para la práctica de la Palabra de vida, que se ha difundido en todo el mundo. Una vez a la semana, y más adelante una vez al mes, Chiara Lubich elegía una frase completa de la Escritura y la comentaba. Nos reuníamos, compartíamos los frutos de lo que había obrado contando las experiencias de vida, y se iba creando una comunidad unida que mostraba en germen las consecuencias sociales que era capaz de obrar. «No obstante su sencillez, la iniciativa de la fundadora del Movimiento de los Focolares contribuyó notablemente a redescubrir la Palabra de Dios en el mundo cristiano del siglo XX»¹, transmitiendo un método para vivir el Evangelio y poner en común sus efectos.

«Pongan por obra la Palabra y no se contenten solo con oírla, engañándose a ustedes mismos»

La carta de Santiago retoma lo que Jesús había anunciado para que viviésemos y experimentásemos la realidad del reino de los cielos entre nosotros: declara bienaventurado a quien escucha su Palabra y la observa (cf. *Lc 11, 28*); reconoce como

¹ C. LUBICH, *Palabras de vida/1 (1943-1990)* (ed. F. Ciardi), Ciudad Nueva, Madrid 2020, p. 5, Introducción.



septiembre
2024

su madre y sus hermanos a quienes la escuchan y la ponen en práctica (cf. *Lc 8, 21*); la compara a la semilla que, si cae en un terreno bueno, es decir, en quienes la escuchan con corazón íntegro y bueno y la guardan, estos producen fruto con su perseverancia (cf. *Lc 8, 15*). «En cada Palabra suya Jesús expresa todo su amor por nosotros - escribe Chiara Lubich -. Encarnémosla, hagámosla nuestra, experimentemos la gran potencia de vida que desarrolla si la vivimos, en nosotros y alrededor de nosotros. Enamorémonos del Evangelio hasta dejarnos transformar en él y derramarlo sobre los demás. [...] Seremos libres de nosotros mismos, de nuestros límites, de nuestras esclavitudes; y no solo, sino que veremos estallar la revolución de amor que Jesús, libre para vivir en nosotros, provocará en el tejido social en el que estamos inmersos»².

«Pongan por obra la Palabra y no se contenten solo con oírla, engañándose a ustedes mismos»

¿Cómo poner en práctica la palabra? Miremos a nuestro alrededor y hagamos de todo para ponernos al servicio de quienes están necesitados, con pequeños o grandes gestos de cuidado mutuo, transformando las estructuras injustas de la sociedad, oponiéndonos a la violencia, favoreciendo gestos de paz y de reconciliación; con más sensibilidad y acciones a favor de nuestro planeta. Así irrumpe una auténtica revolución en nuestra vida, en la de la comunidad donde vivimos y en el lugar de trabajo donde actuamos. El amor se manifiesta en las acciones sociales y políticas que procuran construir un mundo mejor. Del compromiso de una pequeña comunidad de los Focolares para con las personas más frágiles, nace en Perú un centro para ancianos con el nombre de la fundadora del Movimiento, en Lámud, una ciudad de la Amazonia peruana a 2.330 metros sobre el nivel del mar. «El Centro se inauguró en plena crisis de la pandemia y alberga a 50 personas ancianas y solas. La casa, los adornos, la vajilla y los alimentos llegaron como regalo de la comunidad vecina. Ha sido una apuesta no exenta de dificultades y trabas, pero en marzo de 2022 el Centro celebró su primer aniversario abriendo las puertas a la ciudad con una fiesta en la que participaron incluso las autoridades políticas. En los dos días de celebración se añadieron nuevos voluntarios, adultos y niños, que quieren cuidar de los mayores solos y ampliar así su familia»³.

Patrizia Mazzola y el equipo de la Palabra de Vida

² EAD., «Palabra de vida», septiembre de 2006: *Ciudad Nueva* n. 434 (8-9/2006), p. 23.

³ *Bilancio di Comunione 2022. Movimento dei Focolari*, en <https://www.focolare.org/wpcontent/uploads/2024/01/BdC-2022-2.pdf>, p. 67.

Palabra de vida

Puntos para profundizar

- **La escucha y la práctica** es un tema fundamental sobre el que insiste el autor del versículo de este mes. Y **es precisamente este empeño por conocer sus palabras y vivirlas lo que nos hace libres y nos da alegría.**
- **La sencillez y la iniciativa de la fundadora del Movimiento de los Focolares contribuyó notablemente a redescubrir la Palabra de Dios** en el mundo cristiano del siglo XX»⁴, **transmitiendo un método para vivir el Evangelio y poner en común sus efectos.**
- **En cada Palabra** suya Jesús expresa todo su amor por nosotros – **escribe Chiara Lubich** –. **Encarnémosla, hagámosla nuestra, experimentemos la gran potencia de vida que desarrolla si la vivimos, en nosotros y alrededor de nosotros.**
- **Para poner en práctica la palabra, miremos a nuestro alrededor y hagamos de todo para ponernos al servicio de quienes están necesitados,** con pequeños o grandes gestos de cuidado mutuo, **transformando las estructuras injustas de la sociedad, oponiéndonos a la violencia, favoreciendo gestos de paz y de reconciliación; con más sensibilidad y acciones a favor de nuestro planeta.**

Dinámica para el encuentro

- ¿Qué nos dicen los versículos de Santiago 1,22 y el 1,25; escogidos para vivir esta Palabra de vida?
- ¿La cita bíblica de este mes, se podría decir que es de por sí el motivo para la práctica de la Palabra de vida, que se ha difundido en todo el mundo?
- Chiara Lubich, ¿cuántas veces elegía una frase completa de la Escritura y la comentaba? ¿Qué hacían? y ¿qué se iba creando?
- ¿Qué retoma la carta de Santiago?, ¿qué declara?, ¿qué reconoce y con qué la compara?
- En esta Palabra de Vida, ¿a qué nos invita Chiara Lubich?, ¿de quién seremos libres y que veremos estallar según Chiara?
- ¿Cómo poner en práctica la palabra?
- ¿Te gustó la experiencia del centro para ancianos en Lámud, ciudad de la Amazonia peruana a 2.330 metros sobre el nivel del mar, con el nombre de la fundadora del Movimiento? ¿Has participado en experiencias de este tipo? ¿Te animas a participar de iniciativas como éstas?

⁴ C. LUBICH, *Palabras de vida/1 (1943-1990)* (ed. F. Ciardi), Ciudad Nueva, Madrid 2020, p. 5, Introducción.

Predicar a Cristo hasta los confines de la tierra

San Pablo VI, papa: "Cristo, nos conoce y nos ama, compañero y amigo de nuestra vida, hombre de dolor y de esperanza".



San Pablo VI, Manila el 29 de noviembre 1970

¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio! Para esto me ha enviado el mismo Cristo. Soy apóstol y testigo. Cuanto más lejana está la meta, cuanto más difícil es el mandato, con tanta mayor vehemencia nos apremia el amor. Debo predicar su nombre: Jesucristo es el Mesías, el Hijo de Dios vivo; Él es quien nos ha revelado al Dios invisible, Él es el primogénito de toda criatura, y todo se mantiene en Él. Él es también el maestro y redentor de los hombres; Él nació, murió y resucitó por nosotros. Él es el centro de la historia y del universo; Él nos conoce y nos ama, compañero y amigo de nuestra vida, hombre de dolor y de esperanza; Él, ciertamente, vendrá de nuevo y será finalmente nuestro juez y también, como esperamos, nuestra plenitud de vida y nuestra felicidad. Nunca me cansaría de hablar de Él; Él es la luz, la verdad, más aún, el camino, y la verdad, y la vida; Él es el pan y la fuente de agua viva, que satisface nuestra hambre y nuestra sed; Él es nuestro pastor, nuestro guía, nuestro ejemplo, nuestro consuelo, nuestro hermano. Él, como nosotros y más que nosotros, fue pequeño, pobre, humillado, sujeto al trabajo, oprimido, paciente. Por nosotros habló, obró milagros, instituyó el nuevo reino en el que los pobres son bienaventurados, en el que la paz es el principio de la convivencia, en el que los limpios de corazón y los que lloran son ensalzados y consolados, en el que los que tienen hambre de justicia son saciados, en el que los pecadores pueden alcanzar el perdón, en el que todos son hermanos.

Éste es Jesucristo, de quien ya han oído hablar, al cual muchos de ustedes ya pertenecen, por su condición de cristianos. A ustedes, pues, cristianos, les repito su nombre, a todos lo anuncio: Cristo Jesús es el principio y el fin, el alfa y la omega, el rey del nuevo mundo, la arcana y suprema razón de la historia humana y de nuestro destino; Él es el mediador, a manera de puente, entre la tierra y el cielo; Él es el Hijo del hombre por antonomasia, porque es el Hijo de Dios, eterno, infinito, y el Hijo de María, bendita entre todas las mujeres, su madre según la carne; nuestra madre por la comunión con el Espíritu del cuerpo místico. ¡Jesucristo! Recuérdeno: Él es el objeto perenne de nuestra predicación; nuestro anhelo es que su nombre resuene hasta los confines de la tierra y por los siglos de los siglos.

***Homilía pronunciada por el Papa Pablo VI en Manila, Filipinas, 29/11/1970.
Fuente: Catholic.net.***

Genfest 2024: Juntos para cuidar

El Genfest es un festival del sector juvenil del Movimiento de los Focolares que reúne a personas de todo el mundo, de varias convicciones religiosas, etnias y diferentes culturas. Tenía como título: "Juntos para cuidar". El evento es realizado cada 6 años a nivel internacional, y este año, por primera vez el Genfest se hizo en Brasil, entre el 19 y 24 de julio, en Aparecida. Aquí reportamos la conclusión de Margaret Karram, Presidenta de los Focolares.



Margaret Karram, en el Genfest 2024

Toda la experiencia del Genfest es el testimonio tangible de que ustedes los jóvenes creen, más aún, ya están trabajando para construir un mundo unido. Estos han sido días de gracias extraordinarias para todos nosotros: hemos puesto en práctica el "cuidado" de distintas maneras:

Alguien me contó de la creatividad que cada "community" ha desarrollado y de los interesantes talleres de los que han hablado antes. Estos días hemos caminado juntos, con un estilo que el Papa Francisco definiría 'sinodal' y no solo entre ustedes los jóvenes, sino también con los adultos; con personas de otros Movimientos y comunidades; con personas de diferentes Iglesias y Religiones y con personas que no se identifican con un credo religioso. ¡Esta red ha enriquecido enormemente el Genfest!



En estos días han hecho la experiencia de vivir "community" en "unity", en unidad; una realidad que continuará: esta será su palestra en la que aprenderán y se entrenarán para vivir la fraternidad. Cuando yo tenía la edad de ustedes, me impactó mucho una invitación que Chiara nos hizo a todos. Ella dijo: "Si somos uno, muchos serán uno y el mundo un día podrá vivir la unidad. ¿Y entonces? Constituir en todas partes células de unidad"⁵ – tal vez Chiara si hoy estuviese viva habría llamado a estas células de unidad United world communities (Comunidades del mundo unido).

⁵ Chiara Lubich, pensamiento espiritual – *Conexión del 15 de octubre de 1981*

Por eso quisiera pedirles ahora algo importante: por favor, no pierdan esta oportunidad, esta ocasión única que hemos vivido aquí: Dios ha llamado al corazón de cada uno de nosotros y ahora llama a todos a ser protagonistas y portadores de unidad en los diferentes ámbitos en los que están comprometidos. Por supuesto, como oyeron antes, no será todo fácil y realmente no podemos engañarnos pensando que no llegarán las dificultades... pero en este Genfest ustedes mismos han anunciado: "un Dios diferente, abandonado en la cruz".



Ustedes han dicho: "abandonado en la cruz todo divino y todo humano, que hace preguntas sin respuestas" y por eso, un Dios cercano a todos nosotros. Abrazando cada dolor, nuestro o de los demás, es como encontraremos la fuerza para continuar en este camino.

Genfest – Aparecida 2024

Margaret Karram

¿Por qué anunciar?



T. tenía a sus espaldas un fracaso matrimonial y vivía desde hacía algunos años con F.; había recibido una formación cristiana y ahora se sentía lejana de Dios y rechazada por la Iglesia. Un día la veo llegar a la parroquia. Me acerco y la saludo con calidez. La mujer se siente acogida y me abre su corazón, comunicándome su dolor. Le digo con convicción: "Dios te ama inmensamente". Me confesaré, luego, que es la primera vez que escucha esa frase. Para ella es una luz. Empieza a frecuentar los encuentros de la Palabra de Vida en la parroquia, se esfuerza en vivir el Evangelio en el día a día, empieza a hacer de él una experiencia cotidiana. Y, como ella, muchos son conquistados por la acogida cordial encontrada en la parroquia y por la atmósfera de caridad que se respira en la comunidad. Es nuestra tensión constante: hacer que la parroquia sea la casa de todos, sin que nadie se sienta excluido.

Es muy lindo ver que se encuentran acogidos también aquellos que no pueden recibir los Sacramentos. Les explicamos que, en tanto, pueden vivir la Palabra de Dios, amar al prójimo, compartir alegrías y dolores sabiendo que Jesús ha dicho: "Cualquier cosa que hagan a uno de estos mis hermanos más pequeños, a Mí me lo hicieron" (Mt 25-40).

P. Carlos, Argentina

Una suma generosa

Dones inesperados recibidos por quien, cada día se ocupa de los más frágiles en Lamud, una pequeña localidad de la Amazonía peruana.

Me acaba de llegar el balance mensual que Javier comparte con los amigos del "Hogar para ancianos Chiara Lubich". Javier lleva adelante la administración y su esposa Jenny coordina la atención directa a los ancianos. Javier agrega al balance un breve mensaje: "tenemos dinero hasta fin de mes". Es para preocuparse, porque el Hogar de ancianos no tiene quien lo financie, va adelante sostenido solo por la providencia de Dios, que se manifiesta a través de tantas manos y corazones amigos. Pero la fe de Jenny y Javier es a prueba de balas, y es contagiosa.



Mientras tanto, llega otro mensaje: "*Se descompensó Rafael, uno de los abuelitos. Está con oxígeno. Jenny está partiendo para Chachapoyas (capital de la Región Amazonas) para llevarlo de urgencia al hospital. Esperemos que no tengan que quedarse la noche, sería muy exigente también para la salud de Jenny. ¡Dios proveerá!*". Por su parte, Jenny firmó la autorización para que llevaran a Rafael de inmediato al Centro de Salud de Lámud (el pueblo donde está la casa Hogar) para que le coloquen el oxígeno.

Ella cuenta: "*Me quedé sola en la cocina, reflexionando sobre cómo proceder. Noté que comenzaban a correr lágrimas por mis mejillas. Le dije a Jesús: '¿Qué es lo que quieres? Ayúdame y sugiéreme qué es lo que debo hacer'. Es fuerte saber que Jesús siente tus miserias, tu cansancio y que en Él puedes abandonar toda preocupación. Mi celular sonaba y sonaba ... Me pedirían que fuera a firmar el acta para presentarme como su tutora. Mientras me encaminaba hacia el Centro de Salud, me llama una enfermera para decirme que ya ubicaron a un familiar de Rafael, y que lo estará esperando en el hospital de Chachapoyas. Sentí un gran alivio, aunque en ningún momento dudé en aceptar la Voluntad de Dios, así como se presentara*".

Todo se fue resolviendo: Rafael se fue estabilizando de a poco y Jenny pudo acompañarlo hasta el hospital de Chachapoyas, donde encontró al familiar del anciano, a quien entregó sus documentos y un bolso de ropa y pañales. Así, Jenny pudo regresar a su casa *"cansada, pero tranquila y agradecida de todo lo que viví"*, como escribió. Pero la cosa no terminó allí: mientras ellos se ocupaban de la salud de Rafael y de los otros ancianos del Hogar, Dios se ocupó de hacerles llegar su divina providencia que tanto necesitaban. Cuenta Javier: *"Una persona muy querida nos comunicó que el pedido que habíamos hecho juntos hace dos meses, fue acogido. Fue hermoso el encuentro con esta persona, la sentí como un verdadero hermano. Me mostró la carta de la institución a la que nos habíamos dirigido y la generosa suma que nos enviaban"*. Jenny y Javier decidieron compartir, parte de lo recibido, con las Hermanas del Asilo de ancianos de Chachapoyas, Perú.

Gustavo E. Clariá

Fuente: www.focolare.org

